



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

El cuento, un recurso terapéutico para la gestión y prevención de experiencias adversas en Educación Infantil.

Autor/es

Maria Camila Betancourth Segura

Director/es

REBECA ARITIO SOLANA

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Educación Infantil

Departamento

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Curso académico

2021-22



El cuento, un recurso terapéutico para la gestión y prevención de experiencias adversas en Educación Infantil., de Maria Camila Betancourth Segura (publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

**EL CUENTO, UN RECURSO TERAPÉUTICO PARA
LA GESTIÓN Y PREVENCIÓN DE EXPERIENCIAS
ADVERSAS EN EDUCACIÓN INFANTIL**

Autor

María Camila Betancourth

Tutor/es

Rebeca Aritio Solana

Grado

Grado en Educación Infantil [205G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2021/2022



UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA

Agradecimientos

Primero quiero agradecer a Dios por su fidelidad conmigo, porque gracias a él he llegado hasta aquí. En segundo lugar quiero agradecer a todos los profesores de la universidad por haberme formado en una profesión tan bonita y vocacional. También a mi familia, mi esposo y mi hija que siempre han sido el motor en este camino, gracias por sus palabras de apoyo pero sobre todo por creer en mí. Por último, a Rebeca Aritio mi tutora en este Trabajo de Fin de carrera, gracias por acompañarme en este último paso, por su entrega hacia nosotras sus alumnas y la dedicación por su trabajo.

Resumen

Las narraciones y los cuentos han estado presentes en la educación desde épocas muy remotas para dar explicación al origen de la vida, los acontecimientos de la naturaleza e incluso para transmitir enseñanzas de diferente índole permitiéndonos dar explicación de todo ello. El presente trabajo tiene como objetivo principal reconocer el cuento como un recurso con el cual poder ayudar a los alumnos a prevenir e incluso sobrellevar experiencias adversas que se pueden dar durante la etapa infantil. Se ha realizado un breve estudio de las funciones terapéuticas que poseen esta clase de narraciones, cuáles son sus características y los beneficios que aporta a los niños. Los cuentos con fines terapéuticos permiten que la persona se vea a sí misma como protagonista, haciendo del cuento una vía para generar otras narrativas, otras respuestas, otras soluciones a través del modelo de comportamiento de los personajes. El trabajo recoge también las experiencias adversas más comunes en la sociedad actual durante la infancia y cómo el cuento es el vehículo mediante el cual el docente puede acercar la educación emocional a los infantes preparándolos para que sus habilidades emocionales se vean fortalecidas desde edades tempranas. Se incluye también una selección de recursos adaptados a las situaciones adversas descritas en el trabajo y que pueden tomarse como base para la enseñanza en la gestión emocional del niño o niña ante circunstancias semejantes.

Palabras clave: cuento, función terapéutica, experiencias adversas, educación emocional.

Abstract

Narratives and tales have been present in education for a long time to explain life's origin, natural events and even to transmit lessons of different kinds, allowing us to give explanations of all that. The present paper has as the main goal to recognize storytelling as a resource which can be used to help the pupils to prevent and even overtake adverse experiences that can be produced during the childhood. A brief study about therapeutic functions that this kind of narratives possesses has been done. In it, also the tale characteristics as well as the benefits that children can obtain from it are analyzed. Therapeutic tales allow that a person see themselves as the protagonist. This makes the storytelling a path to generate other narratives, other responses, or other solutions through the behavior model of the characters. This paper also compiles the most common adverse experiences in current society during the childhood as well as how therapeutic tales becomes in a vehicle for the professor to teach emotional education to their pupils. By the storytelling, the teacher prepares the children to strengthen their emotional abilities since an early age. A selection of resources adapted to the adverse situations described in this paper is included. These resources can be taken as a base to teach emotional management to children in front of similar circumstances.

Key words: storytelling, therapeutic function, adverse experiences, emotional education.

Índice

1. Introducción	6
2. Objetivos.....	7
2.1 Objetivo General	7
2.2 Objetivos Específicos	7
3. Marco Teórico.....	8
3.1 Desarrollo cognitivo y representaciones mentales en la infancia.....	8
3.2 El cuento como recurso de aprendizaje y como recurso terapéutico.....	10
3.3 Características y beneficios del cuento terapéutico.....	12
3.4 Prevención de dificultades emocionales a través del cuento.....	15
3.5 Principales experiencias adversas en la infancia.....	16
3.6 Atención a la diversidad a través del cuento.....	24
4. Recursos para el aula.....	26
5. Conclusión.....	28
6. Discusión y Perspectiva Futura.....	29
7. Referencias bibliográficas.....	31
8. Anexos.....	35

1. Introducción

El Trabajo Fin de Grado que se presenta a continuación tiene como objetivo principal reconocer el cuento como un recurso para prevenir y ayudar a los alumnos de Educación Infantil a gestionar experiencias adversas durante esta etapa. Para ello, se ha realizado un breve estudio y análisis de las funciones terapéuticas que posee el cuento, cómo se puede aplicar al aula, los beneficios que éste aporta a la resolución de problemas y a su gestión emocional. Además, se han analizado las características que adquieren los cuentos diseñados con esta función terapéutica y cómo ayudan al niño¹ desde la educación emocional.

Por otro lado, se habla de la conexión que existe entre los cuentos terapéuticos y la educación emocional, cómo estos cuentos nos pueden ayudar a prevenir ciertas experiencias adversas o cómo mediante los cuentos podemos brindar a los niños respuestas ante posibles problemáticas que generan impacto emocional en ellos. En la actualidad se hace visible la importancia de dotar a los infantes de habilidades y competencias en la educación emocional que les permitan crecer sanos tanto física como psíquica y emocionalmente.

También, se describen las experiencias adversas más comunes durante la etapa infantil y la capacidad del cuento para atender no sólo las dificultades emocionales en general del alumnado, sino también atender a la diversidad del aula y cómo el cuento es uno de los mejores recursos para establecer valores inclusivos. Posteriormente, se realiza una recopilación de cuentos para ayudar a los niños a abordar las experiencias adversas; una breve conclusión, discusión y perspectiva futura, donde se mencionan algunas propuestas de estudio para el futuro.

¹ A lo largo de todo este documento se utilizará el género gramatical masculino para referirse a colectivos mixtos, como aplicación de la ley lingüística de la economía expresiva. Tan solo cuando la oposición de sexos sea un factor relevante en el contexto se explicitarán ambos géneros.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

El objetivo general que se plantea para este Trabajo Fin de Grado es reconocer el cuento infantil como un recurso con el cual poder prevenir y actuar desde el aula en situaciones que provocan angustia o impacto emocional durante la etapa infantil, así como conocer sus beneficios para afrontar estas experiencias adversas.

2.2 Objetivos Específicos

- Utilizar el cuento como herramienta para ayudar al alumnado a canalizar y abordar situaciones de impacto emocional.
- Determinar las posibilidades y beneficios del cuento como herramienta para expresar y gestionar diferentes emociones en la etapa de infantil.
- Hacer una recopilación de cuentos que sirvan como recursos para el aula enfocados a diversas experiencias adversas en la infancia.

3. Marco Teórico

3.1 Desarrollo cognitivo y representaciones mentales en la infancia

Desde la perspectiva del desarrollo, Jean Piaget (1926, 1947) se interesó por saber cómo funcionaba el pensamiento del niño. Entre otras preocupaciones estaba valorar la habilidad del niño para asimilar nueva información y resolver nuevos problemas (Ferrándiz García, 2004). Es imprescindible conocer acerca del pensamiento y el desarrollo cognitivo del niño para descubrir la forma efectiva de acercarle a los conocimientos. Así Padua (2006) afirma que:

Es en la niñez donde comienza a establecerse y afirmarse la maduración de los procesos cognitivos en sus dimensiones de percepción, memoria y razonamiento (a las que más adelante se unirán las de reflexión y discernimiento), expresadas en un mejor manejo de las habilidades de lenguaje, pensamiento simbólico, coordinación sensorial y motora (p. 180).

El niño en esta etapa infantil está en constante interacción con lo que ocurre a su alrededor y ésta se hace fundamental para el desarrollo cognitivo, motor, emocional, psicológico y social que permiten a su vez involucrarse en el proceso de construcción de su propia identidad, la representación mental de los otros, el desarrollo de la creatividad y la imaginación (Salazar Gutiérrez, 2015).

Atendiendo a la Teoría piagetiana del desarrollo cognitivo, el niño pasa por cuatro etapas cognoscitivas: la etapa sensoriomotora (del nacimiento a los dos años), la etapa preoperacional (de los dos a los siete años), la etapa de las operaciones concretas (de los siete a los once años) y por último la etapa de las operaciones formales (a partir de los once años en adelante). Según Piaget: el desarrollo cognoscitivo no sólo consiste en cambios cualitativos de los hechos y de las habilidades, sino en transformaciones radicales de cómo se organiza el conocimiento. Además Piaget afirmaba que el paso por estas cuatro etapas es irreversible, es decir, una vez que el niño entra en una nueva etapa no retrocede a una forma anterior de razonamiento ni de funcionamiento.

Piaget se refería con esto a que todos los niños pasan por las cuatro etapas y que este orden es invariable, siendo imposible omitir ninguna de ellas. Es en las dos primeras etapas cuando el niño comienza a representar el mundo a través del lenguaje, los gestos y las imágenes mentales. Durante la etapa preoperacional, el niño se caracteriza por su

curiosidad e inquietud por lo que le rodea, en la capacidad para fantasear e imaginar, es entonces cuando accede a herramientas para expresarse tales como el dibujo y el lenguaje oral.

De esta forma, el sentido del sí mismo verbal que aparece a los 24 meses cuando emerge el lenguaje sobre las experiencias de la vida propia, permiten al infante de entre tres y cuatro años organizar una narrativa propia que vehiculiza su interpretación de las actividades humanas, las de los otros y las propias, a manera de “trozos de historias” (Ibáñez Fanés, 2012, p. 31).

El lenguaje se convierte en una herramienta poderosa para exteriorizar el mundo interior del niño, pero no será hasta el año y medio cuando sus representaciones se hagan posibles a partir de objetos ausentes. El individuo en el periodo sensoriomotor sólo será capaz de representar aquellos objetos que están presentes y es a partir del estadio preoperacional cuando emerge la capacidad de representar el mundo por la vía imaginaria (Otero, 2016). Estas representaciones mentales que el niño posee antes de los dieciocho meses son fruto de objetos concretos y reales presentes en la vida del individuo.

De esta forma Piaget e Inhelder (2016) enfatizan que:

La imagen misma cambia con la edad y que la manera en que las imágenes representan información cambia en el curso del desarrollo. [...] las imágenes se vuelven anticipatorias, capaces de ser transformadas según las expectativas, antes de esta edad las imágenes eran meramente reproductivas y estáticas (p. 101).

Todo ello confirma una estrecha correlación entre las imágenes o representaciones externas y la capacidad de comprensión, aprendizaje, memoria, resolución de problemas y el pensamiento creativo en el niño. Esta estrecha correlación sirve de base en el aprendizaje de los primeros conceptos. Está claro que el niño del estadio preoperacional aprende e interpreta el mundo externo a través de imágenes.

En el estudio realizado por Callaghan (2000) se encontró que los niños son más propensos a relacionar un objeto real con su imagen cuando ésta es más parecida perceptualmente a su referente (Mareovich y Peralta, 2015). Así mismo, Simcock y DeLoache (2006) en los estudios realizados obtuvieron que los niños entre 18 y 30 meses

imitaban acciones novedosas con más facilidad cuando se les enseñaba imágenes más icónicas (fotografías) (Mareovich y Peralta, 2015).

Mareovich y Peralta (2015) concluyen en sus estudios que cuanto más parecida es la imagen a su referente, más fácilmente se accede a la comprensión representacional del niño. Es por tanto que al presentarle al niño textos narrativos, donde se representan historias con personajes en acción u objetos animados, este accede a sus propias representaciones mentales y es capaz de llegar a la comprensión de la realidad que le rodea.

3.2 El cuento como recurso de aprendizaje y como recurso terapéutico

El cuento siempre ha formado parte de la infancia para dar explicación a los niños de los hechos que suceden en la realidad en la que viven. Se trata de un recurso educativo que debe ser fomentado en el aula ya que favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje en torno a diferentes temas transversales, además de ser un recurso muy flexible que permite al docente trabajar desde cualquier área. Es mediante el cuento, cómo el niño “ejercita sus posibilidades en el parloteo inicial y, cómo el adulto, ensaya en el cuento y en el juego dramático virtualidades físicas y psíquicas” (López Tamés, 1990, p. 16).

Es un recurso utilizado tanto en los hogares como en los centros educativos ya que favorece el lenguaje oral, la comunicación y la imaginación, entre otros muchos. Permite introducir a los alumnos en la lectura, la comprensión de textos y el desarrollo del lenguaje oral, objetivos principales de la etapa de Educación Infantil. Se utiliza en el ámbito educativo por sus beneficios en el desarrollo del lenguaje y la expresión oral: permite transmitir conocimientos adaptados a las edades de los niños, sirve como herramienta de enseñanza-aprendizaje y a la vez tiene un componente lúdico para el disfrute y placer, sirve también como potenciador de la creatividad y la imaginación.

Los cuentos en sí mismos son educativos, puesto que contribuyen a la formación de la conciencia, potencian la atención, la concentración, la escucha, la memoria y la capacidad para enfrentarse a situaciones diversas. Es por ello un recurso utilizado de forma didáctica para potenciar los esquemas de conocimientos, la adquisición del lenguaje o como instrumento de mediación social. Su valor como recurso didáctico radica en que puede ser utilizado de manera interdisciplinar. Mediante imágenes, figuras y símbolos el cuento enlaza los contenidos con las emociones del oyente y permite obtener aprendizajes más duraderos en el tiempo.

En este sentido, el docente realiza una selección de los cuentos teniendo en cuenta la edad y el desarrollo madurativo de los niños, narraciones con un tema y lenguaje sencillo acorde con las imágenes para que todos los alumnos puedan comprender la historia. Tal y como afirma López Martín (2017) “cada historia, por irreal y absurda que parezca, trata sobre problemas humanos universales y ofrece ejemplos de solución ante las dificultades. El cuento es un sistema de mensajes que los niños y niñas captan más allá de todo razonamiento lógico” (p. 6).

Hernández Lorenzo (2013) refiere que:

Los cuentos son un vehículo de crecimiento porque nos ayudan no solo a los niños, sino a todos los seres humanos a crecer y aumentar nuestro ser nosotros mismos, ya que todos los cuentos reflejan aspectos nuestros [...] son la pantalla en la que nos vemos reflejados en los aspectos más íntimos, ya que el cuento posee un registro completo de emociones encerrando en sí verdades fundamentales y conflictos humanos básicos (p. 32-33).

Es empleado como una herramienta metodológica para la actuación ante dificultades en la competencia lingüístico-comunicativa, la comprensión oral y la adquisición del léxico, algo tan básico y central en la infancia. En este sentido, el cuento se convierte en un recurso básico durante la etapa infantil permitiendo desarrollar empatía, dotándoles de la capacidad de adquirir sentimientos de otros, afrontar retos, posibilitarles múltiples respuestas de actuación ante un problema, bien a través del aprendizaje directo o vicario. Y es evidente que las habilidades sociales tienen una estrecha relación con el desarrollo cognitivo y los aprendizajes en general que se van a desarrollar en cualquier contexto educativo (Padial y Sáenz-López, 2013, p. 37).

Las amplias posibilidades del cuento hacen de él un elemento idóneo en el ámbito educativo y terapéutico, puesto que puede pasar de ser un relato escrito o narrado a ser un juego o una experiencia vivida. El Dr. Milton H. Erickson, psicólogo especializado en la hipnosis, fue uno de los pioneros en introducir el cuento como técnica proyectiva con sus pacientes, utilizándolo como herramienta psicoterapéutica con la cual captar la atención y el interés del oyente. El cuento permite al oyente abordar los conflictos internos mediante símbolos ocultos y metáforas que tocan el inconsciente del que lo escucha, extrayendo sus propias conclusiones y emprendiendo respuestas por iniciativa propia. De

esta forma el sujeto empatiza con el personaje y se proyecta en las actuaciones de la historia de forma inconsciente. Este autor plantea un método hipnótico a través del lenguaje indirecto con el que se ofrece al oyente la libertad de creación e imaginación de los símbolos e imágenes que abren múltiples posibilidades de acción.

Como se menciona anteriormente, el cuento entendido como un método terapéutico, utiliza el lenguaje indirecto y toma como punto de partida la metáfora, a partir de la cual se conecta con el proceso de transformación de la trama y con la resolución simbólica interna que produce los procesos de cambios en la vida real. Mills y Crowley (2014) plantean que la metáfora es una experiencia primaria la cual es mediada por el proceso del hemisferio derecho y por lo tanto los patrones de asociación inconsciente se suman para presentar a la conciencia una respuesta nueva a través de un proceso de búsqueda transdireccional. Es el hemisferio derecho del cerebro el que responde al lenguaje indirecto, la creación, lo imaginario, lo contextual y fluido como lo es la metáfora, produciéndose así una asociación inconsciente por parte del oyente que le llevan a generar una búsqueda de nuevas alternativas. El niño escucha el cuento que se relaciona de manera indirecta con su situación personal, propiciando así la expresión emocional y la exploración de aspectos ignorados de la vida del niño que sean la clave de la construcción de una historia alternativa (Campillo Rodríguez, 2004).

3.3 Características y beneficios del cuento terapéutico

El cuento con función terapéutica se crea con la finalidad de producir un cambio o transformación de la conducta del niño hacia múltiples alternativas de respuesta que le beneficien o que permitan prevenir e intervenir en posibles dificultades añadidas en el desarrollo psíquico, emocional y afectivo-social en la etapa infantil. Para que un cuento pueda ser considerado como una herramienta terapéutica debe aportar un final “feliz” o positivo, debe ofrecer al oyente una esperanza, la oportunidad de libertad y de recuperarse de la situación vivida. Este concepto hace referencia a que a partir de una situación traumática vivida se genere la posibilidad de que el sujeto recree esa situación dolorosa y pueda buscar una respuesta alternativa que dé lugar a que el conflicto se resuelva positivamente (Bruder, 2006).

Este tipo de cuentos requieren de una serie de elementos que actúen con esa finalidad terapéutica. La autora Campillo Rodríguez (2004) expone estos elementos en su

artículo: “El cuento terapéutico: el método de la magia”. En primer lugar el objetivo del cuento, puede ser un objetivo general o más amplio que abarque un aspecto de la vida del niño que está enfrentando un problema. El segundo elemento son las metáforas, que se incluirán en el cuento y que propiciarán el mensaje indirecto desde el cual se abre el proceso hacia otras alternativas de cómo afrontar el problema. El tercer elemento es la trama, desde donde los personajes adquieren movimiento y pueden estar implícitas las alternativas de acción y nuevas formas de resolver el problema. Por último, el proceso de cambio que se produce en la historia, contenido en la metáfora y que da paso a la transformación de los personajes y sus actos, concediéndoles la libertad de descubrir nuevas formas de enfrentar aquella circunstancia.

Estos elementos deben contribuir a la creación de una historia que genere imaginación y creatividad, una trama con un proceso de cambio que genere nuevas asociaciones para dar paso a transformaciones internas.

Son varios los autores que se han interesado en la práctica con cuentos en su función terapéutica y en los beneficios que estos aportan en la intervención de situaciones de impacto emocional para los niños. Así, autores como Hernández Lorenzo (2013) y Campillo Rodríguez (2004) coinciden en que algunos de estos beneficios son:

- Potencian la creatividad y la imaginación
- Enseñan a establecer mejores relaciones personales
- Fomentan la madurez
- Enseñan valores y hábitos saludables
- Favorecen el proceso de evolución de la personalidad del niño
- Facilitan la comunicación en el vínculo paterno/materno
- Permiten la recuperación y tratamiento de trastornos emocionales, consolando aspectos negativos de la vida.
- Ayudan a proyectar miedos y angustias

La práctica de este método con sus pacientes ya se daba en un principio de la mano de Freud, quien comparaba los cuentos con los sueños refiriéndose a que son elaboraciones del inconsciente. En referencia a esto, Bruno Bettelheim psicólogo infantil, en sus estudios sobre los cuentos de hadas expone las razones por las cuales radica el uso del cuento en psicoterapia. Algunas de estas razones son: es un método que no implica

una amenaza para el oyente porque utiliza símbolos e imágenes que generan diversas emociones en el que los ve y escucha, facilitan la autonomía del niño, generando en ellos la capacidad de toma de decisiones y habilidad para extraer sus propias conclusiones. Aumentan su capacidad de resiliencia, entendida como la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador, un estado o situación adversa.

En el uso de esta técnica debe tenerse en cuenta el tono de voz, el lenguaje, el ritmo y la velocidad más adecuada a la edad de los niños. El maestro en el rol de “cuenta cuentos” debe captar la atención de los oyentes, facilitando la comunicación con estos y haciéndoles partícipes de la historia (Canova Prado, 2021). Así el cuento servirá de guía hacia la resolución del problema, respuesta que el oyente posee en su inconsciente y necesita ser dirigido en la búsqueda hacia esta.

Por otro lado, cabe mencionar los beneficios que el cuento aporta en relación con la expresión y gestión de las emociones. Los cuentos infantiles proporcionan una gran ayuda en la educación emocional y en la comprensión de nuestro mundo interior, además de adentrarnos en la vida de los demás, observando el mundo y la vivencia de las emociones que ellos viven, pero desde una distancia de confort y seguridad. (Ibarrola, 2010, p. 23). El cuento ayuda al niño ya que despierta en él diversas emociones al escucharlo y éstas se ven reflejadas en las historias y en los personajes. Le permite observar y vivenciar esas sensaciones dotándole de habilidades emocionales.

La educación emocional es un elemento clave para crecer sanos y felices. La expresión y experimentación de las emociones se hace importante porque mediante estos procesos el individuo podrá enfrentarse a futuros problemas y será capaz de utilizar estrategias para la resolución de conflictos internos. Bisquerra (2005) concibe la educación emocional como: “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida” (p. 96). Todas estas habilidades pueden mejorarse y educarse mediante una intervención educativa adecuada. Por tanto, el valor educativo del cuento resulta fundamental en su capacidad para reflejar, de forma simbólica los conflictos internos del ser humano.

3.4 Prevención de dificultades emocionales a través del cuento

Mediante de los cuentos y su función terapéutica podemos estimular en los alumnos estilos de vida saludables, enseñar en la actuación preventiva hacia enfermedades como la obesidad infantil, la diabetes, los primeros auxilios, los valores sociales, la diversidad, la inclusión, la autoestima, a cuidar la propia salud y dar voz a la infancia. No solo es el cuento lo que nos ayuda en la prevención de dificultades, sino el incentivo a la reflexión y el análisis por parte de la actuación docente que nos permite ver la multitud de posibilidades que posee el cuento desde el punto de vista emocional.

La educación emocional a través del cuento se hace cada vez más visible ya que los adultos han pasado de pensar que los niños no presentan problemas emocionales o que son de menor importancia a ser conscientes de estos problemas como su realidad y que son tan amenazantes como lo es para los adultos cualquier problema. Fernández-Hermida y Villamarín-Fernández (2021) refieren que los problemas y trastornos de regulación emocional comprometen el bienestar del niño y del adolescente interfiriendo en el desarrollo normativo de habilidades y competencias emocionales, cognitivas y sociales, que les permiten ir superando los hitos normativos (p. 18).

Asimismo, los contextos más cercanos en los que se desenvuelven los niños (la familia, la escuela y la comunidad) deben prestar especial atención a los signos de alarma que aparecen y producen malestar en él interfiriendo en su funcionamiento cotidiano. Nos referimos también a los factores de riesgo que rodean al individuo y que son inherentes a él, pero que a través de sus condiciones personales se pueden llegar a controlar o equilibrar para que disminuya la probabilidad de que aparezcan posibles desajustes futuros.

Desde el aula podemos ayudar a prevenir problemas emocionales o conductuales y la mejor manera de hacerlo es prepararle para que sus condiciones personales le fortalezcan emocionalmente ante estas situaciones de ansiedad o estrés que le generan conflictos internos. Del Barrio y Carrasco (2016) enumeran una serie de competencias que es preciso desarrollar para que estas condiciones personales se vean fortalecidas en diversas áreas:

- Afrontamiento: brindar estrategias de resolución de problemas y de afrontamiento que permitan hacer un manejo activo de la situación.

- Autorregulación: aprender a controlar los impulsos, promover el esfuerzo persistiendo en la consecución de una meta, ayudándoles a resistir la frustración.
- Autovaloración: procurar la autonomía, la percepción de un buen autoconcepto y la autoestima.
- Pensamiento adaptativo: promover expectativas ajustadas y positivas de uno mismo, de sus experiencias y sobre los contextos en los que se desenvuelve.
- Competencia interpersonal: implantar capacidades individuales y destrezas sociales que permitan establecer vínculos y relaciones estables, sanas y efectivas con las personas.
- Competencia emocional: hace referencia a la educación emocional; identificar, conocer y comprender las emociones y gestionarlas adecuadamente.

Son muchas las veces que se entienden los cuentos con el fin último de entretener, pero pedagógicamente el cuento nos permite ofrecer las estrategias necesarias para el desarrollo de estas habilidades personales. Estas competencias enunciadas anteriormente se pueden educar desde el aula, siendo el cuento el medio a través del cual poder desarrollarlas. Es por esta razón y como refiere Martínez-Hita (2017), por la que los cuentos además de ser un instrumento de entretenimiento y diversión ayudan en el afrontamiento de los conflictos internos que aparecen durante el crecimiento y desarrollo personal. También se trata de un recurso que ayuda a los docentes a prevenir futuros problemas emocionales y conductuales en la etapa infantil que a largo plazo pueden derivar en trastornos emocionales relacionados con la ansiedad y la depresión.

En relación con esto, Martínez-Hita (2017) explica que:

Los cuentos son útiles para todos aquellos que quieren conocerse y aprender las claves que la humanidad ha dejado para solucionar temas tan vitales como el poder, las pérdidas, la envidia, la muerte, la enfermedad, las relaciones padres-hijos, las relaciones fraternas, la identidad sexual, el miedo, los complejos, entre otros (p. 21).

3.5 Principales experiencias adversas en la infancia

La mayoría de los niños son capaces de hacer frente a sus miedos y desafíos de forma adecuada ante aquellas situaciones que le generan ansiedad o estrés, bien por ser una experiencia nueva o porque les resulta amenazante. Estos aparecen cuando deben

hacer frente a un nuevo desafío evolutivo (dejar el pañal, separarse de su figura de apego para ir a la escuela, interactuar con sus compañeros del aula, etc.). Y aunque la mayoría son capaces de gestionar sus miedos, hay otros casos en los que los síntomas se intensifican generando problemas para ellos, su entorno y su funcionamiento cotidiano.

Los estudios realizados en la población infantil han revelado que se trata de acontecimientos que implican estrés o que suponen una pérdida. Siendo ejemplo de ello el fallecimiento de un ser querido, la separación de los padres, conflictos familiares, cambio de centro educativo, acoso o rechazo escolar, etc (Fernández-Hermida y Villamarín-Fernández, 2021). Estas experiencias han sido objeto de estudio por investigadores interesados en los efectos de las experiencias de la infancia, centrándose principalmente en el estudio de las experiencias adversas. Tal y como indica Ferrer (2022): “las experiencias adversas de la infancia incluyen un conjunto de acontecimientos y circunstancias potencialmente estresantes y traumáticas, normalmente no normativas, que pueden afectar directamente a los niños, o afectar al entorno en el que viven” (p.2).

Según los resultados obtenidos por las investigaciones realizadas desde 1998 por los referentes en el estudio Felitti et al. (1998), Cronholm et al. (2015), Finkelhor et al. (2015) y Kerker et al. (2015) se observa como las experiencias adversas en la infancia son recurrentes aportando datos de interés como son:

- Las experiencias adversas son más frecuentes en niños menores de 6 años que en niños mayores.
- Casi la totalidad de niños entre los 18 y los 71 meses de edad (98,1%) ha sufrido al menos un evento adverso y el 50,5% ha vivido 4 o más.
- El 12,5 % de los niños menores de 6 años han tenido dos o más experiencias adversas, ocurriendo la primera antes del año y medio.

Tabla 1
Definición de los principales tipos de experiencias adversas en la infancia

Tabla 1. Definición de los principales tipos de experiencias adversas en la infancia	
Categoría	Definición
Abuso	
- Físico	- Acción de lesionar o dañar físicamente (p. ej.: empujar, agarrar, abofetear, golpear o arrojar algún objeto al niño)
- Emocional	- Violencia ejercida de forma verbal (p. ej.: maldecir, insultar, humillar, menospreciar, rechazar, aislar, amenazas de abandono) o actuar de forma que el niño tenga miedo de que le hagan daño físicamente
- Sexual	- Tocar las partes privadas del niño o pedir al niño que toque las partes privadas de una persona de una manera sexual que no fue deseada, contra la voluntad del niño o que hace que el niño se sienta incómodo - Exponer al niño a contenidos pornográficos o sexuales
Negligencia	
- Física	- Omisión de cuidados, supervisión o atención y privación de elementos necesarios para el correcto desarrollo físico (p. ej.: quedarse sin comida, ropa o un lugar para vivir, o no hay nadie que lo proteja)
- Emocional	- Privación de estimulación afectiva, respuestas inconsistentes por parte de los adultos a las interacciones afectivas del niño (p. ej.: el niño a menudo se siente sin apoyo, sin cariño y/o sin protección)
Disfunciones del hogar	- Los padres o tutores del niño estaban separados o divorciados (con exposición prolongada a conflicto parental) - El niño vio o escuchó a los miembros del hogar lastimarse o amenazar con lastimarse unos a otros (violencia doméstica) - Un miembro del hogar estaba deprimido, enfermo mental o intentó suicidarse - Un miembro del hogar tenía un problema con la bebida o el uso de drogas - Un miembro del hogar cumplió tiempo en la cárcel o en prisión - Pobreza/bajo nivel socioeconómico
Otras adversidades	- El niño vivía con un padre o tutor que murió - El niño fue colocado en un hogar/centro de acogida - El niño fue separado del cuidador principal por deportación o inmigración - El niño ha tenido una intervención médica grave o una enfermedad potencialmente mortal - El niño experimentó acoso o intimidación en la escuela - El niño a menudo vio o escuchó violencia en el vecindario o la escuela (violencia comunitaria)

Son varias las experiencias adversas que se pueden presentar en la infancia, sin embargo haremos una recopilación de las situaciones más comunes en la sociedad actual. A continuación, se describen las experiencias adversas más frecuentes en la infancia:

Ansiedad por separación

La ansiedad por separación aparece alrededor de los seis meses de edad y se intensifica hacia los dos, tres años. Consiste en el miedo evolutivo que genera el individuo al tener que separarse de su figura de apego, este miedo actúa como un mecanismo de protección ante posibles peligros y en una medida proporcionada permite al niño adaptarse al medio. Se entiende como un miedo evolutivo que irá desapareciendo conforme el individuo crezca y su capacidad de comprensión aumente.

En ciertos casos este miedo evolutivo no se minimiza y por el contrario nos encontramos ante infantes que demuestran una ansiedad elevada al tener que separarse de sus padres. Se considera problemática cuando el niño muestra un miedo desproporcionado en la ausencia de su figura de apego y esta ansiedad va acompañada de expresiones físicas de malestar provocadas por problemas emocionales intensos. El niño expresa quejas persistentes, se niega ir al colegio, muestra rechazo hacia otras personas que no sean sus progenitores, no quiere salir de casa, entre otras. De acuerdo con el DSM-5 (American Psychiatric Association, 2013) podemos hablar del “trastorno de ansiedad por separación” cuando el malestar es persistente en el tiempo y el individuo muestra preocupación al anticipar una separación de las figuras de apego, a los eventos que causen daño a sus progenitores, oposición a estar lejos de casa o ir al colegio, miedo a quedarse solo o dormir fuera de casa, tiene pesadillas recurrentes de quedarse solo o sin sus figuras de apego y presenta síntomas somáticos cuando va a vivir la separación. Además de todos estos criterios, el niño debe presentar un deterioro en las áreas importantes del funcionamiento.

Enfermedad de un familiar, duelo y muerte

La enfermedad y la muerte forman parte de la vida y cuando tratamos estos temas con los alumnos también les estamos capacitando para ser adultos sanos. Una situación de pérdida en el aula puede crear un entorno propicio para construir sentimientos de solidaridad entre compañeros y contribuir al desarrollo de aprendizajes vitales. Debemos escuchar y acompañar a los niños en este proceso, facilitándoles y permitiéndoles acoger sus manifestaciones emocionales. Para que comprendan qué es la enfermedad y la muerte primero deben comprender conceptos como “el pasado”, “el presente” y el “futuro”, además de conocer el funcionamiento de los organismos vivos. Por todo esto es

importante tener en cuenta la edad de los alumnos, así como su nivel madurativo y la capacidad de comprensión.

La mayor parte de los niños superan el duelo sin complicaciones puesto que aún son pequeños para comprender la amplitud de conceptos tales como que la muerte es algo universal (nos pasará a todos), que es irreversible (no hay nada que pueda modificar este hecho) y que es algo permanente (ocurre para siempre); sin embargo podemos ayudarles a comprender tales conceptos en la medida de sus capacidades.

Cabodevilla Eraso et al. (2004) explican como a partir de los diez meses y hasta aproximadamente los dos años, el niño todavía no comprende que la muerte (irreversible, permanente y universal) considerando que todo aquello que le rodea tiene vida y que si se muere despertará en cualquier momento. A pesar de ser pequeños, debemos comunicarles la noticia de forma sencilla y clara, explicarles como la muerte consiste en que todo se detiene en el organismo (dejamos de comer, se sentir, se respirar...), siempre cuidando nuestras palabras puesto que a estas edades entre los dos y los cinco años realizan una comprensión literal.

Divorcio o separación de los padres

Los procesos de separación suponen una reestructuración de las relaciones familiares y las rutinas de todos los miembros de la familia. Y aunque se trata de llevar este proceso en mutuo acuerdo por el bien de los niños, existe un nivel de malestar emocional presente aunque el proceso se viva de la forma más cuidadosa. Entre las reacciones emocionales más comunes presentes en estas situaciones están la tristeza, ya que el infante está vivenciando la separación de sus padres, esto puede desembocar en llanto, enfado, aislamiento o rebeldía hacia los progenitores. También está presente el miedo, el cual supone un factor de riesgo para el desarrollo de la autoestima, miedo a quedarse solo o sola, miedo a que sus progenitores no quieran quedarse con él, a quedarse sin casa, miedo a lo que vendrá después, entre otros.

En estas circunstancias es normal que los menores se sientan enfadados, frustrados, tristes, ansiosos, culpables de la situación de sus padres. De esta forma, si el niño no recibe la ayuda y atención necesaria para canalizar estas emociones se incrementa la posibilidad de manifestar problemas escolares, problemas en el sueño, problemas en la alimentación, ansiedad, comportamientos disruptivos o incluso depresión (Soage,

Vázquez y Seijo, 2003). La reacción depresiva, en mayor o menor grado, casi siempre está presente: un 34% de los niños reaccionan con una depresión enmascarada (Cuixart, 2013, p. 672).

Según estudios realizados se sabe que desde 2010 hay aproximadamente el mismo número de separaciones entre parejas que de nuevos matrimonios. En general, la respuesta de los menores ante la separación o divorcio de sus padres dependerá de varios factores como son: su estado emocional antes del acontecimiento, su personalidad, su nivel de sensibilidad y fortaleza, el grado de comunicación con sus padres, su capacidad de resiliencia, etc.

Familia adoptiva y niño adoptado

La adopción es una medida que pretende proporcionar a una familia aquellos menores que han sido separados de su familia biológica por distintos motivos como pueden ser: desatención o negligencia, maltrato o abandono, padres alcohólicos o drogadictos o simplemente porque se considera inviable este entorno. Son muchos los factores que pueden influir en que este proceso de adopción se lleve a cabo con éxito y no repercuta en el desarrollo cognitivo ni en la adaptación escolar del niño. La edad es uno de los factores que influyen de forma más evidente, puesto que se ha demostrado que los niños adoptados en edades más avanzadas a menudo están expuestos a factores negativos.

En esta línea, se puede decir que los niños adoptados suelen presentar problemas en el lenguaje y el léxico, dificultades para seguir el ritmo escolar, rechazo hacia las tareas escolares, además de problemas de otro tipo como los afectivo-emocionales, problemas de conducta y relaciones sociales, dificultad para el cumplimiento de normas, entre otros (Rosser Limiñana y Suriá Martínez, 2012).

En relación con estos factores influyentes, se hace evidente la importancia de proporcionar a estos menores un entorno protector, potenciador de sus habilidades y la necesidad de coordinar las actuaciones entre familia y escuela para el abordaje de posibles dificultades tras el proceso de adopción. Permitiendo siempre respetar el ritmo de adaptación del menor y cuidar su incorporación con el resto de los compañeros del grupo.

Conductas disruptivas

“Las conductas disruptivas implican una limitación o alteración en el desarrollo evolutivo del niño, dificultando su aprendizaje para el desarrollo de relaciones sociales adaptativas, tanto con adultos como con sus iguales” (Hernández, 2014, p.117). En estas conductas observamos a un niño en el cual predomina la agresividad hacia otros, que con el tiempo se convertirá en conductas agresivas de tipo físico (quitar juguetes, empujar..) o de tipo verbal (burlas, insultos, hacer rabiar...). Este comportamiento agresivo de forma persistente puede dar lugar más adelante a la aparición y desarrollo de trastornos de conducta o ansiedad.

Para González et al. (2014) las características evolutivas de los comportamientos disruptivos o agresivos entre los dos y los seis años suelen incluir tanto rabietas, que van reduciéndose hasta hacerse nulas después de los cuatro años, como conductas vengativas a raíz de situaciones de frustración que suelen aumentar a los tres años de edad. Son varios los factores que intervienen en estas conductas de los niños como son: la personalidad de los padres, determinante en la adquisición de un estilo de crianza; los componentes contextuales que rodean al niño y las características personales de éste. En relación con el contexto educativo, Sabroso et al. (2011), señalan que las conductas disruptivas expresadas en él son originadas en la familia. Se deduce entonces que ciertas conductas disruptivas se hacen evidentes por los estilos de crianza utilizados en la familia.

Estas conductas disruptivas pueden ser intervenidas mediante estrategias de crianza que medien la autoridad paternal, el control, la comunicación y el afecto ya que los padres de forma voluntaria o involuntaria fortalecen de forma positiva o negativa estas conductas disruptivas de los niños.

Abusos y maltrato infantil

El maltrato infantil según la OMS (World Health Organization, 2013) se define como:

Los abusos y la desatención en las que son objeto los menores de 18 años, e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia, explotación comercial o de cualquier otro tipo que causen o puedan causar daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en riesgo su

supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder. Se incluye dentro del maltrato infantil la exposición a la violencia de pareja.

Por otra parte la Fundación en Pantalla Contra la Violencia Infantil (2014) lo define de la siguiente forma:

Cualquier acto u omisión intencional o por negligencia o por incumplimiento al deber de cuidado, destinado a dañar a niños, y que genera riesgo o daño a su salud, quedando incluidos: toda forma de ofensa, injuria, insulto, agravio, humillación, ultraje, mortificación, golpes, lesiones físicas y emocionales; abandono; trata de personas; abuso sexual; maltrato institucional; bullying; negligencia parental y cualquier otra forma análoga, que ponga al menor en situación de riesgo o desamparo.

En el ámbito internacional la OMS, reporta que aproximadamente el 20% de las mujeres y el 5% a 10% de los hombres manifiestan haber sufrido abusos sexuales en la infancia. Además señala que, el 23% de las personas de ambos sexos refieren maltratos físicos cuando eran niños (Tovar Domínguez, Almeraya Quintero, Hernández y Bravo 2016, p. 198). Estos datos sugieren la necesidad de mejorar la detección temprana de estos hechos pero en mayor medida de prevenirlos. Debemos tener en cuenta que el maltrato infantil supone no solo consecuencias físicas y psicológicas inmediatas, sino que afectan a la estructura y el funcionamiento normal del niño; e incluso llegando a derivarse en daños y patologías en la adultez.

En este sentido los maestros ocupan un sitio privilegiado para la detección de estas circunstancias puesto que observamos al alumnado a diario, pudiendo detectar cambios en las conductas de ellos. De esta forma, está en nuestra mano prevenir también esta serie de experiencias formando a los niños en valores como el respeto, la empatía, la solidaridad, la inclusión, ente otros.

Bullying

El bullying o acoso escolar ha existido desde generaciones pasadas, sin embargo, se hace más visible actualmente debido al incremento de casos en el ámbito educativo. Las conductas agresivas por parte del alumnado pueden llegar a dificultar el aprendizaje y el funcionamiento en general del aula, de las relaciones entre iguales y con los docentes. Cerezo (2009) afirma que estas situaciones de acoso escolar hacen referencia a la

situación de violencia mantenida, mental o física, guiada por un individuo o por un grupo, dirigida contra otro individuo o grupo, quien no es capaz de defenderse. El problema, sin ser algo nuevo, trata en que adopta nuevas dimensiones y en nuestra sociedad, el empleo del abuso, la violencia y los insultos hacia los demás están cada vez más presentes, son detectados de manera alarmante y desde edades muy tempranas por lo que resulta algo preocupante.

Se consideran conductas agresivas aquellos ataques repetitivos (físicos, psíquicos o verbales) de determinados individuos que están en posición de poder sobre aquellos que son “débiles” frente a ellos, y realizan estos actos con la intención de causar dolor para su propia gratificación. Estudios posteriores a los del pionero Dan Olweus, revelan como se aprecia una mayor implicación por parte de los alumnos, siendo casi un 35% y que aparece de forma significativa a partir de 3º de Educación Primaria (Cerezo, 2009).

La educación emocional puede ser una alternativa a estas respuestas agresivas, que generan estrés en los infantes. Podemos considerar que la educación emocional desde infantil nos permitirá un afrontamiento más exitoso ante situaciones de estrés y frustración, facilitando a los alumnos la capacidad de reflexión, serenidad, receptividad y de una respuesta más adaptativa que les predisponga a sustituir las conductas violentas por comportamiento socialmente hábiles.

3.6 Atención a la diversidad a través del cuento

Además de las posibilidades que ofrece el cuento en relación con las emociones, también se trata de un recurso bastante enriquecedor vinculado a la atención a la diversidad si el uso y la elección que hacemos de los mismos es la adecuada a la realidad a la que va dirigida. No debemos olvidar la realidad que se vive en las aulas y cómo la educación debe ser siempre personalizada, buscando compensar las carencias del alumnado. El cuento usado mediante su función terapéutica promueve la normalización de la experiencia vivida por el niño, que le permite a su vez verse reflejado en el protagonista de la historia que es capaz de superar la problemática que vive.

En los proceso con alumnos que presentan alguna diversidad funcional resulta de gran importancia cuidar la atención psicológica y emocional que se le brinda al niño y a sus padres, generando un buen desarrollo psicoafectivo de este y su inclusión en los diferentes contextos sociales, la escuela, su casa, con sus amigos y la sociedad en general. Otros autores han afirmado lo siguiente:

Diferentes estudios (Sailor, 2002, Mendes, 2006, Capellini, 2011) señalan que la construcción de una escuela inclusiva cuando se inicia en la educación de la primera infancia tiende a ser un proceso de mayor éxito. Estos estudios también nos muestran que los entornos inclusivos pueden favorecer más el desarrollo de los niños que los centros específicos de educación especial, en particular si cuentan con el apoyo necesario y apropiado (Messías, Muñoz Martínez y Torres, 2013, p. 28).

La educación inclusiva tiene como propósito prestar una atención educativa que favorezca al máximo las posibilidades de aquellos alumnos que presentan alguna diversidad funcional y asegurar la cohesión entre todos los miembros de la comunidad educativa. El cuento ayuda a los niños a entender las diferencias como algo positivo y enriquecedor, la diversidad como una fuente de aprendizaje y nos da la posibilidad de sensibilizar desde edades tempranas las diferencias existentes en la sociedad en la que vivimos, fomentando el respeto por encima de todo. Los cuentos por tanto, son un excelente recurso para acercar a los alumnos a las distintas discapacidades o diversidades funcionales.

Calle et al. (2016) recomiendan la utilización de historias ya que los niños con discapacidad se ven representados, ven personas que sienten, piensan y les ocurren cosas como a ellos; y además el resto de los niños pueden conocer características de estas personas. Los cuentos seleccionados con este fin deben ser coherentes y transmitir valores como la tolerancia, el compañerismo y el respeto. Deben servir además como soporte para hablar de una determinada disfuncionalidad, así de forma inconsciente los niños asimilan actitudes y comportamientos acorde con los valores citados anteriormente, que posibilitarán la normalización frente a las personas con discapacidades. Las historias seleccionadas deben además mostrar un protagonista con afán de superación, constancia y optimismo que se vea rodeado de amigos y familiares que le brinden respeto, cariño y paciencia. Esta selección de cuentos debe hacerse con el objetivo principal de sensibilizar a nuestro alumnado hacia las diferentes discapacidades.

4. Recursos para el aula

Se hace una recopilación de cuentos con función terapéutica que nos pueden ayudar a acompañar a los alumnos que están pasando por diversas experiencias adversas.

Ansiedad por separación

- **Dani no quiere ir al cole.** Autora: Mar Romero. Editorial: Crecicuentos.
- **Un Dinosaurio en el cole.** Autora: María Forero. Editorial: Susaeta.
- **El monstruo de colores va al cole.** Autora: Anna Llenas Serra. Editorial: Flamboyat.
- **No quiero separarme de mamá.** Autora: Dinah Levy. Editorial: Salvatella.
- **Estoy contigo.** Autor: Cori Doerrfeld. Editorial: Beascoa.

Enfermedad de un familiar, duelo y muerte

- **Mamá se va a la guerra.** Autora: Irene Aparici Martín. Editorial: Cuento de Luz S.L.
- **La estrella de Laura.** Autor: Klaus Baumgart. Editorial: Beascoa.
- **Yo siempre te querré.** Autor: Hans Wilhelm. Editorial: Juventud S.A.
- **El árbol de los recuerdos.** Autora: Britta Teckentrup. Editorial: Nubeocho.
- **El hilo invisible.** Autora: Miriam Tirado. Editorial: B de Block.
- **Invisible. Un lugar en el corazón.** Autora: Cynthia Santacruz. Editorial: Babidi-Bú.

Divorcio o separación de los padres

- **Valentina tiene dos casas.** Autora: Paula Carbonell. Editorial: Ediciones Jaguar.
- **Si mamá dice blanco papá dice negro.** Autora: Pilar Serrano Burgos. Editorial: Idampa.
- **El espejo en casa de mamá/ El espejo en casa de papá.** Autor: Luis Amavisca. Editorial: Nubeocho.
- **Lili entre dos nidos.** Autor: Jonna Lund Sorensen. Editorial: Picarona.
- **¿Cuándo se irán estos?.** Autor: Ute Krause. Editorial: Juventud S.A.

Familia adoptiva y niño o niña adoptado

- **Hijito pollito.** Autora: Marta Zafrilla. Ilustraciones: Nora Hilb. Editorial: Cuento de Luz S.L.

- **Tengo un lío en mi cabeza.** Autor: Agintzari SCIS. Ilustraciones: Alfonso Álvarez y Iagoba Moly. Editorial: Beta III. Milenio, S.L.
- **Ahora lo entiendo.** Autoras: Carmen Mateo y Mamen Marcén. Editorial: Solynube.
- **El día en que llegaste.** Autor: Dalvand Brown. Editorial: Nubeocho.
- **Sofía y su mamá de corazón.** Autora: Emma S. Varela. Ilustraciones: Lucía Belinchón. Editorial: La Nube de Papel. Ediciones S.L.

Conductas disruptivas

- **Las gafas de sentir.** Autoras: Vanesa Pérez-Sauquillo y Sara Sánchez. Editorial: Beascoa.
- **¡Tengo una rabieta!** Autor: Aurélie Chien Chow Chine. Editorial: Bruño.
- **¿Qué bigotes me pasa?.** Autora: María Leach y Olga de Dios. Editorial: Planeta.
- **Cuando estoy enfadado.** Autor: Tracey Moroney. Editorial: Ediciones S.M.

Abusos y maltrato infantil

- **El monstruo.** Autor: Daniel Martín y Ramón Trigo. Editorial: Loguez Ediciones.
- **Tu cuerpo es un tesoro.** Autora: Margarita García Marqués. Editorial: Sentir.
- **Ni un besito a la fuerza.** Autor: Marion Mebes. Editorial: Maite Canal Iglesias.
- **¡Estela, grita muy fuerte!.** Autora: Bel Odid. Editorial: Fineo.

Bullying

- **Hoy no juegas.** Autora: Pilar Serrano Canizales. Editorial: Nubeocho.
- **Nuna sabe leer la mente.** Autor: Orit Gidali. Editorial: Birabiro.
- **El sombrero de Bruno.** Autor: Canizales. Editorial: Beascoa.
- **Monstruo pequeño dice ¡NO!.** Autor: Áuslaug Jónsdóttir, Rakel Helmsdal y Kall Güetter. Editorial: Sushi Books.

5. Conclusión

Tras la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado se ha podido analizar cómo un buen uso del cuento y su adecuada elección nos permiten conectar con las experiencias de los alumnos, brindándoles respuestas simbólicas ante situaciones de impacto emocional. El cuento es una herramienta pedagógica que favorece el acompañamiento emocional de forma respetuosa, permitiéndoles expresar sus sentimientos y asegurando su crecimiento personal. Así, el cuento logra ser un vehículo mediante el cual podemos establecer un vínculo de confianza con los niños y posibilita que desarrollen las capacidades para comprender las emociones desde sus propias experiencias actuando con aceptación y amor propio.

Por otra parte, utilizando el cuento como hilo conductor de los contenidos, los niños se sienten protagonistas del aprendizaje teniendo como base unas competencias emocionales fortalecidas con las que se puede optar a la formación académica pero también a un desarrollo integral de la personalidad, una vida plena y exitosa en todas sus dimensiones, es decir, laboral, personal y social.

En este sentido, se aboga por una educación que contemple la educación emocional y las experiencias del alumnado como parte del proceso de aprendizaje, además de capacitarles en valores como la cooperación y el autoconocimiento. Recae por tanto en los docentes actualizar los métodos y recursos, integrando en todo ello las competencias emocionales y estrategias para que el alumnado sea capaz de sobrellevar e incluso prevenir determinadas experiencias adversas.

Finalmente, destacar que el cuento fomenta la educación inclusiva permitiéndonos a los docentes atender a la diversidad y al respeto por esta misma desde edades tempranas.

6. Discusión y Perspectiva Futura

Este Trabajo de Fin de Grado estudia la función terapéutica del cuento como medio a través del cual prevenir o ayudar a los infantes a gestionar experiencias adversas tales como la ansiedad por separación, la enfermedad o muerte de un familiar, el divorcio de los padres, ser un niño adoptado, las conductas disruptivas, los abusos, maltrato infantil o el bullying. En algunas de estas experiencias adversas se puede ayudar al alumnado a través del cuento a prevenir determinadas situaciones que generan ansiedad, mientras que para otras de estas experiencias la función terapéutica del cuento reside en ayudar al niño a gestionar sus emociones y dar posibilidad de respuesta ya que algunas de estas situaciones como el divorcio de los padres o ser adoptado/a son experiencias externas al propio niño.

El objetivo principal de este estudio era analizar diversos artículos realizados por autores que utilizan el cuento para ir más allá del entretenimiento y persiguen con él establecer en los alumnos valores como la cooperación, la autoestima, el cuidado y respeto por lo demás; al igual que poder brindar estrategias de actuación ante situaciones que generan en el niño angustia, incomodidad o impacto emocional.

Desde el punto de vista de Mareovich y Peralta (2015) vemos como los infantes a partir de los 18 meses son capaces de dar respuesta ante imágenes icónicas y posteriormente a la comprensión representacional mediante la presentación de textos narrativos. El niño se identifica con los personajes dando paso a la comprensión de la realidad que le rodea. Se ha analizado como el cuento, a partir del lenguaje indirecto, toma la metáfora como vehículo para acceder a la resolución simbólica interna que se transforma en una respuesta real. Estas ideas expuestas por autores como Mills, J. C. y R. J. Crowley (1986), Campillo Rodríguez (2004) y Hernández Lorenzo (2013) son respaldadas por estudios citados anteriormente que versan cómo un elevado porcentaje de menores pasan por al menos una de estas experiencias adversas antes de los 6 años y la conexión existente entre los cuentos y la educación emocional.

Otros autores como Del Barrio y Carrasco (2015) o Bisquerra (2005) afirman que a partir de la educación emocional podemos preparar a los niños para que sus competencias emocionales se vean fortalecidas previniendo futuros desajustes. Así, se entiende el cuento como una forma de expresión y medio de comunicación en el cual se

representan elementos del mundo interior y exterior del niño. Mediante este análisis se han corroborado los beneficios que aportan los cuentos desde edades tempranas en el desarrollo integral de la persona.

En relación con lo observado en el estudio podemos decir que el trabajo debe ser entendido con ciertas limitaciones como la carencia de estudios empíricos que constaten estas afirmaciones o la posibilidad de llevar este estudio a un caso concreto del aula. No obstante, a pesar de estas limitaciones, se puede concluir que la investigación se ha llevado a cabo con éxito, alcanzando el objetivo principal del Trabajo. A partir del presente estudio se propone para futuras investigaciones la posibilidad de incluir en las aulas cuentos con esta función terapéutica, con contenido basado en la educación emocional; así como la posibilidad de incluir una serie de conocimientos básicos y formación de los docentes sobre la educación y gestión emocional de los infantes que permita prevenir experiencias adversas durante esta etapa.

7. Referencias bibliográficas

- Bisquerra Alzina, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 95-114. Recuperado de Dialnet.
- Bruder, M. (2006). El cuento terapéutico como favorecedor de la resiliencia. Una primera aproximación. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 6, 15-28.
- Cabodevilla Eraso, I., Martínez Urionabarrenetxea, K., Mateo Sebastián, R. y Ripoll Espiau, J. (2004). El duelo en los niños. *Programa de donación y trasplante*. Gobierno de Navarra.
- Calle, R. C., Alonso, F. G., y Castro Hernández, R. M. (2016). El cuento como recurso de apoyo para la inclusión de alumnos con necesidades especiales. *In Actas del primer Congreso Internacional "El cuento hispánico: nuevas miradas críticas y aplicaciones didácticas": Universidad de Valladolid*, 427-440.
- Campillo Rodríguez, M. (2004). El cuento terapéutico: El método de la magia. *Revista SEFPSI*, 7 (1-2), 193-208.
- Canova Prado, O. I. (2021). Uso terapéutico de los cuentos del teatro de papel Kamichibai en la emociones de los niños. <http://repositorio2.udelas.ac.pa/handle/123456789/425>
- Cerezo, F. (2009). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(3), 383-394.
- Cronholm, P. F, Forke, C. M, Wade, R., Bair-Merritt M. H, Davis M, Harkins-Schwarz M, Pachter L. M, Fein J. A. (2015). Adverse Childhood Experiences: Expanding the Concept of Adversity. *American Journal of Preventive Medicine*, 49 (3), 354-361. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2015.02.001>
- Cuixart, P. C. (2013). El hijo de padres separados. *Pediatr Integral-Universidad Abat Oliba CEU*, 17(10), 71-677.
- De Piaget, T. D. D. C. (2007). Desarrollo Cognitivo: Las Teorías de Piaget y de Vygotsky. http://www.paidopsiquiatria.cat/archivos/teorias_desarrollo_cognitivo_07-09_m1.pdf, 29.
- Del Barrio, V. y Carrasco, M, A. (2016). Problemas conductuales y emocionales en la infancia y la adolescencia. *Revista PADRES Y MAESTROS*, 365, 55-65. <https://doi.org/10.14422/pym.i365.y2016.008>

- Fanés, M. I. (2012). Psicoterapia en la primera infancia: procesos psíquicos y representaciones mentales. *Revista de Psicoterapia*, 23(90/91), 25-39.
- Felitti J. V, Anda R. F, Nordenberg. D, Williamson D. F, Spitz A. M, Edwards. V, Koss M. P y Marks. J. S. (1998). Relationship of Childhood Abuse and Household Dysfunction to Many of the Leading Causes of Death in Adults: The Adverse Childhood Experiences (ACE) Study. *American Journal of Preventive Medicine*. 14 (4), 245-258. [https://doi.org/10.1016/S0749-3797\(98\)00017-8](https://doi.org/10.1016/S0749-3797(98)00017-8).
- Fernández-Hermida, J.R. y Villamarín-Fernández, S. (2021). Libro Blanco de la Salud Mental Infanto-Juvenil. *Consejo General de la Psicología de España*, 1.
- Ferrándiz García, C. (2004). *Evaluación y desarrollo de la competencia cognitiva. Un estudio desde el modelo de las inteligencias múltiples*. Secretaría General Técnica.
- Ferrer, M. S. (2022). Impacto en la conducta de las experiencias adversas en la infancia. *Pediatría Integral*, 7, 39.
- Finkelhor D, Shattuck A, Turner H, Hamby S. (2015). A revised inventory of Adverse Childhood Experiences. *Child Abuse & Neglect*, 48, 13-21. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.07.011>
- Fundación en pantalla contra la violencia infantil. (2014). <http://www.fundacionenpantalla.org/index.php/estad/estadisticas-internacionales>
- García, A. F. S. (2012). El cuento como herramienta psicoterapéutica en el manejo emocional de niños con discapacidad. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 15(4), 1209-1223.
- García-Baamonde Sánchez, M.E. & Montero González, P.J. (2005). El cuento en el ámbito educativo y terapéutico. *Puertas a la lectura*, 18, 96-100.
- González, J. P., Ullastres, Á. M., y Salvador, C. C. (2014). *Desarrollo psicológico y educación, 1*. Alianza Editorial.
- Hernández, L. (2013). El cuento como vehículo de crecimiento: la " cuentoterapia" en la escuela. *Infancia: educar de 0 a 6 años*, 142, 6-11.
- Hernández, P. L. (2014). Un caso de comportamiento disruptivo infantil: Tratamiento conductual en el ámbito familiar. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 1(2), 117-123.
- Ibáñez Fanés, M. (2012). Psicoterapia en la primera infancia: procesos psíquicos y representaciones mentales. *Revista de Psicoterapia*, 23(90/91), 25-39.

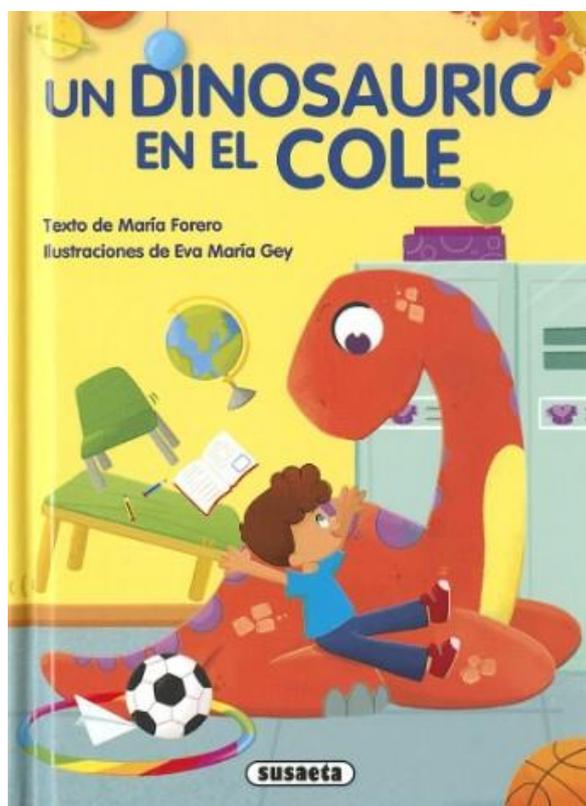
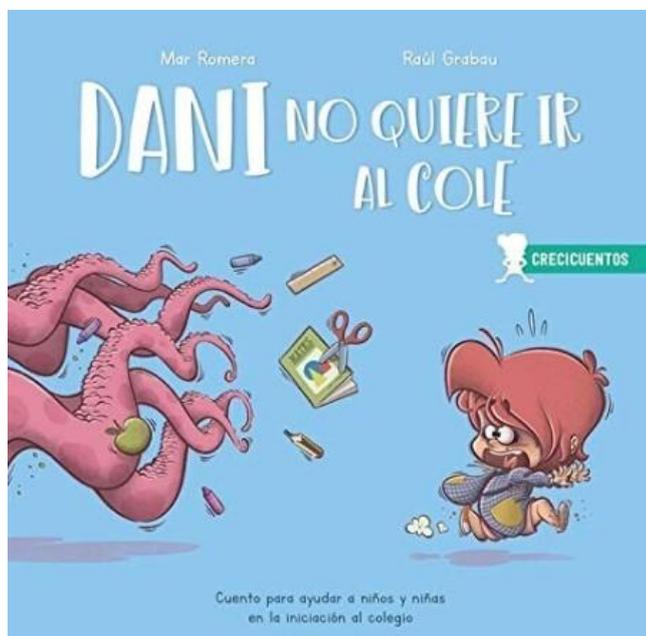
- Ibarrola, B. (2010). *Cuentos para sentir / Stories to Feel: Educar Las Emociones / Educate the Feelings* (14.^a ed.). ESM.
- Padua, J. N. (2006). Infancia y educación. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 40, 177-187.
- Kerker, B.D, Zhang, J., Nadeem, E., Stein, R.E.K, Hurlburt, M. S., Heneghan, A., Landsverk, J., y McCue Horwitz, S. (2015). Adverse Childhood Experiences and Mental Health, Chronic Medical Conditions, and Development in Young Children. *Academic Pediatrics*, 15 (5), 510-517.
<https://doi.org/10.1016/j.acap.2015.05.005>
- La OMS (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington D.C, 5. Organización Educarueca. “Educarueca”. Actividades y dinámicas lúdicas para conocerse más. Recuperado de <https://www.educarueca.org/spip.php?article948>.
- López Martín, J. (2017). *El Cuento y Su Valor*. ICB EDITORES.
- López Tamés, R. (1990). *Introducción a la literatura*. Edición digital a partir de la 2^a ed. de Murcia, Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1990 (Ensayos sobre Literatura Infantil; 3).
- Martínez-Hita, M. (2017). Educación emocional. El cuento como herramienta para su desarrollo. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, 370, 18-22. DOI: pym. i370.y2017.003.
- Messías, V. L, Muñoz Martínez, M. Y, y Torres, S. L. (2013). Apoyando a la inclusión educativa: un estudio de caso sobre aprendizaje y convivencia en la educación infantil en Castilla-La Mancha. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 6 (2), 25-42.
- Mills, J. C., & Crowley, R. J. (2014). *Therapeutic Metaphors for Children and the Child Within* (2nd ed.).
- Muñoz, S. V., y Romero Corchuelo, D. M. (2019). Contar y volver a contar: Estrategia a partir de la cuento-terapia para minimizar efectos traumáticos: emocionales, familiares y sociales en los hijos de 3 a 5 años de parejas en proceso de separación o divorcio. <http://hdl.handle.net/11349/15429>
- Otero, M. R. (2016). Psicología cognitiva, representaciones mentales e investigación en enseñanza de las ciencias. *Investigações em Ensino de Ciências*, 4(2), 93-119.

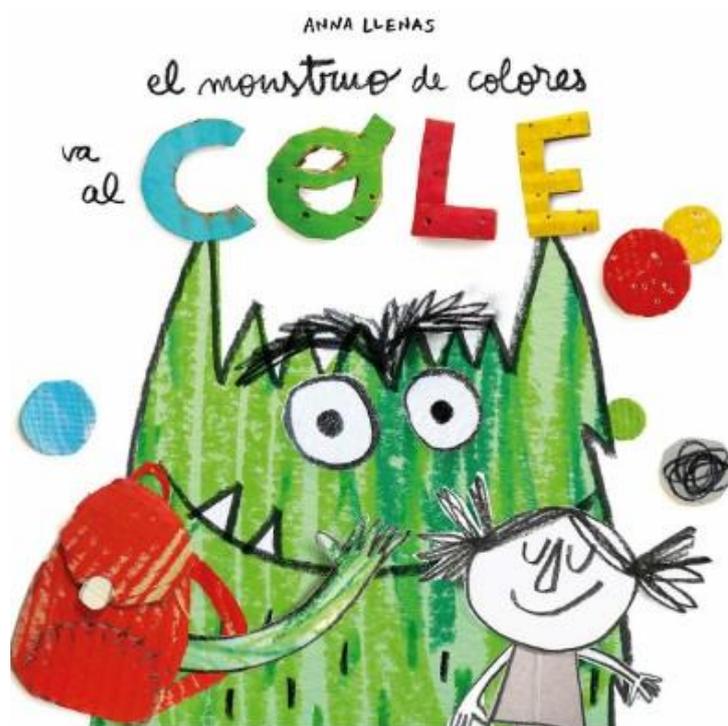
- Padial Ruz, R y Sáenz-López Buñuel, P. (2013). Los cuentos populares/tradicionales en educación infantil. Una propuesta a través del juego. *Revista de educación, motricidad e investigación*, 2, 32-47.
- Peralta, O., y Mareovich, F. (2015). La Comprensión Referencial Temprana: Aprendiendo Palabras a Través de Imágenes con Distinto Nivel de Iconicismo. *Psykhé*, 24(1), 1–11. <https://doi.org/10.7764/psykhe.24.1.661>
- Ros García, E. (2012-2013). The Story Child as Gender Socializin Tool. El cuento infantil como herramienta socializadora de género. *Cuestiones pedagógicas*, 22, 329-350.
- Rosser Limiñana, A. M., y Suriá Martínez, R. (2012). La adaptación escolar de los menores adoptados. Riesgos y estrategias de intervención. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(1), 151-170.
- Sabroso, A., Jiménez, M., y Lledó, A. (2011). Problemas familiares generadores de conductas disruptivas en alumnos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 423-432. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5417938>
- Salazar Gutiérrez, M. A. (2015). Los juguetes como una herramienta para la creación de relatos en la infancia. *Infancias Imágenes*, 14(2), 163-166.
- Soage, Y., Vázquez Figueiredo, M. J. y Seijo Martínez, M. D. (2003). Comprensión de la separación y exposición de las reacciones más comunes de los hijos de padres separados. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación: revista de estudos e investigación en psicoloxía y educación*, 10, 205-218.
- Tovar Domínguez, A, G., Almeraya Quintero, S, X., Hernández, L. G. y Bravo, M. (2016). El Maltrato infantil desde la voz de la niñez. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 7 (1), 195-207.
- Vega-Arce, M., y Nuñez-Ulloa, G. (2017). Experiencias Adversas en la Infancia: Revisión de su impacto en niños de 0 a 5 años. *Enfermería Universitaria*, 14 (2), 124-130. <https://doi.org/10.1016/j.reu.2017.02.004>
- Villavicencio Aguilar, C. E., Armijos Piedra, T. R. y Castro Ponce, M. C. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13 (1), 139-150. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/1657>

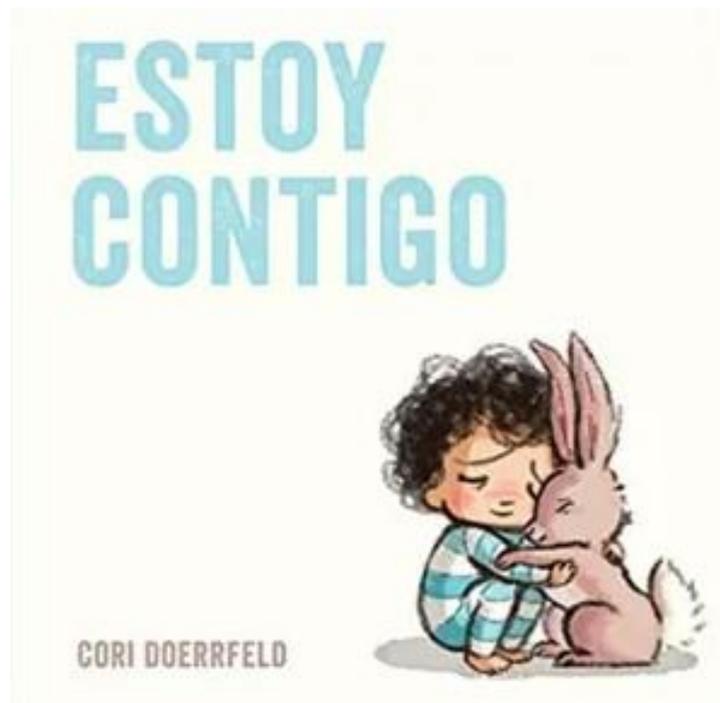
8. Anexos

Anexo 1. Imágenes de los cuentos seleccionados

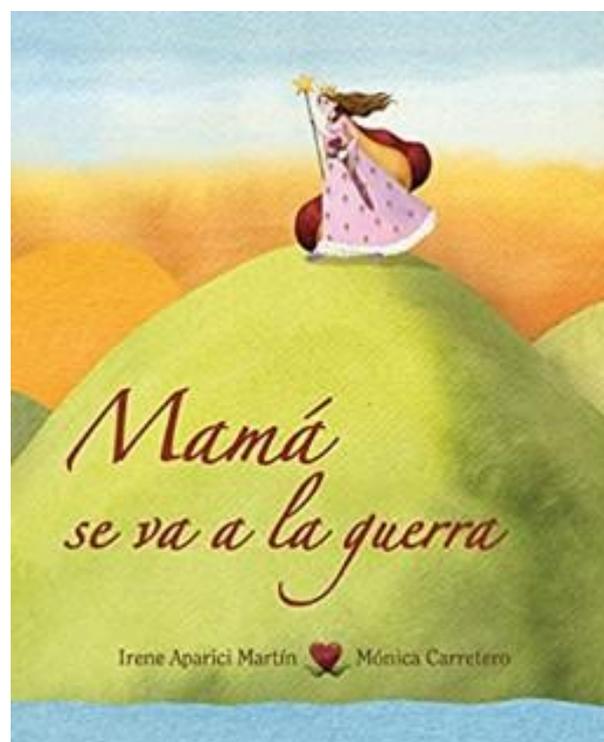
Ansiedad por separación

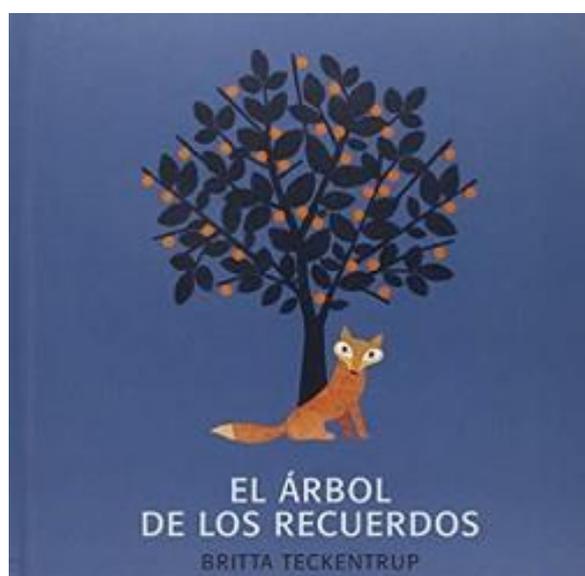
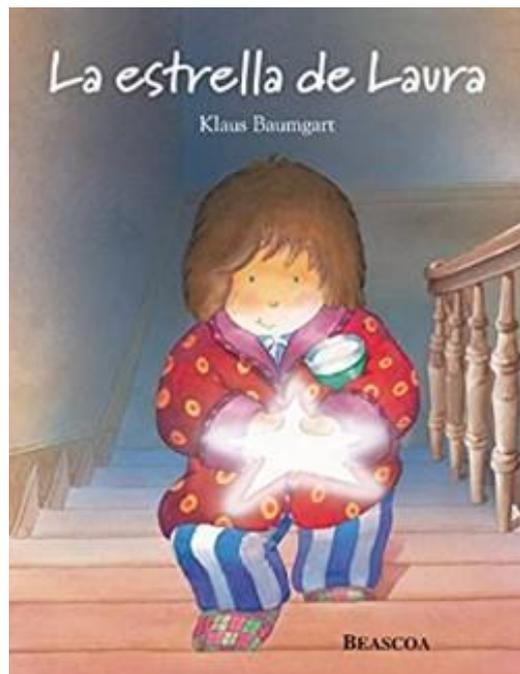


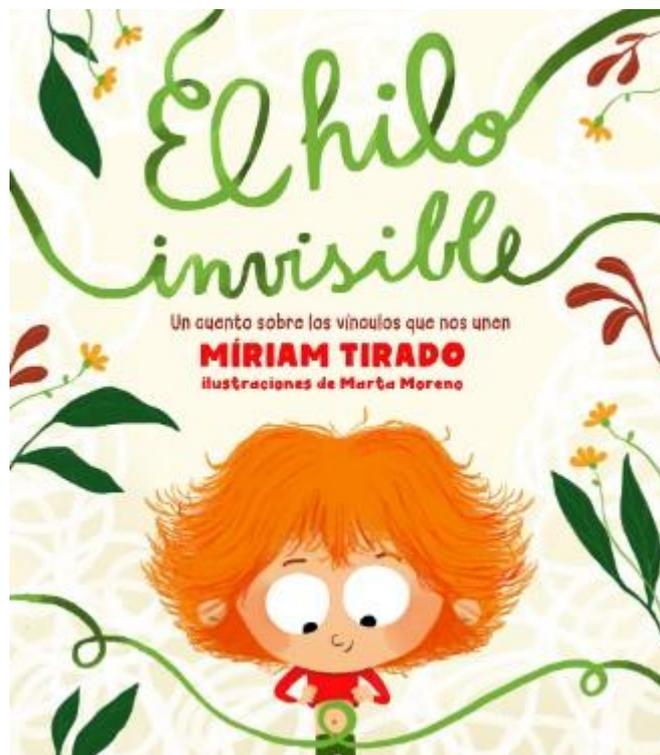




Enfermedad de un familiar, duelo y muerte

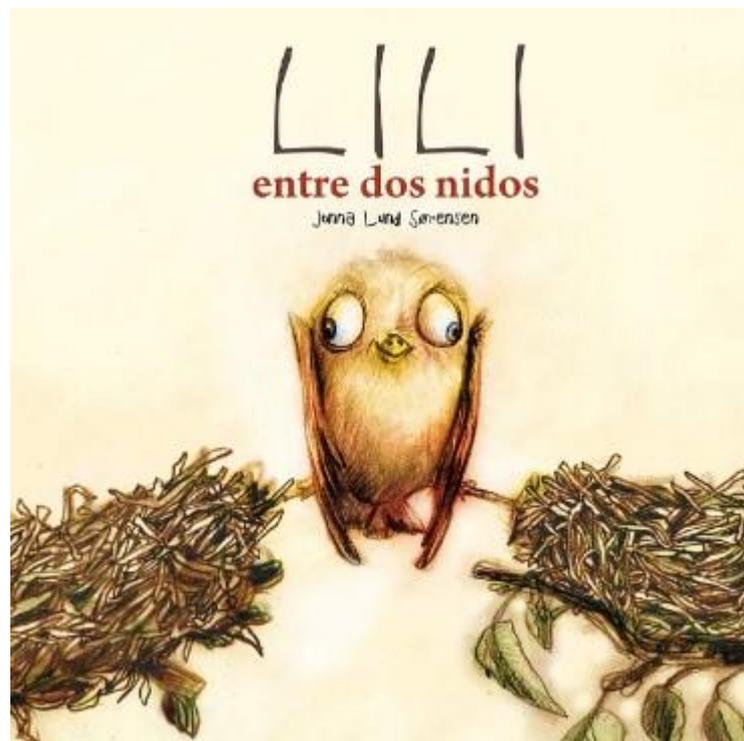


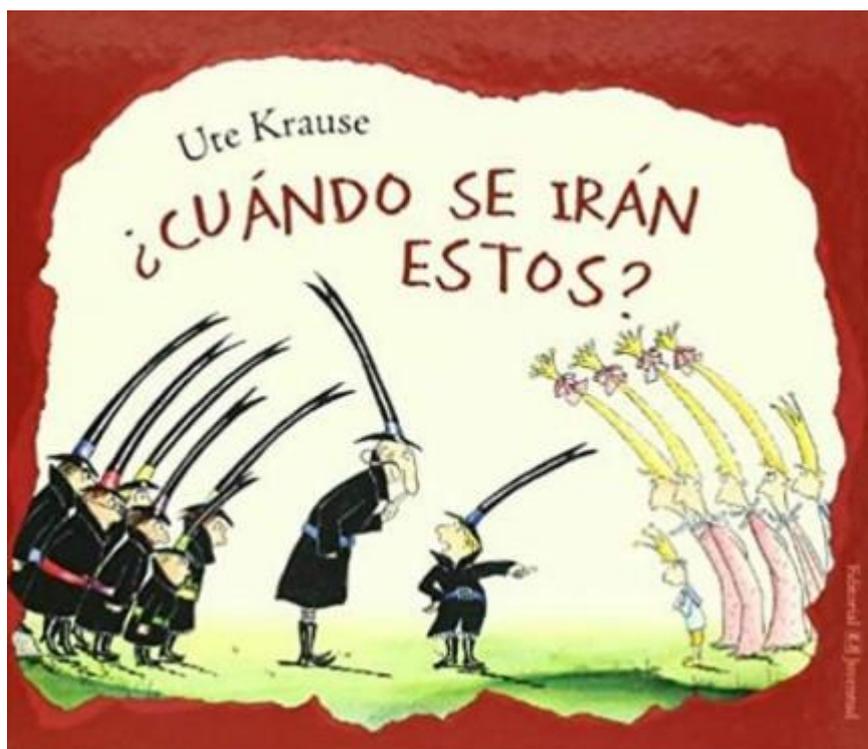




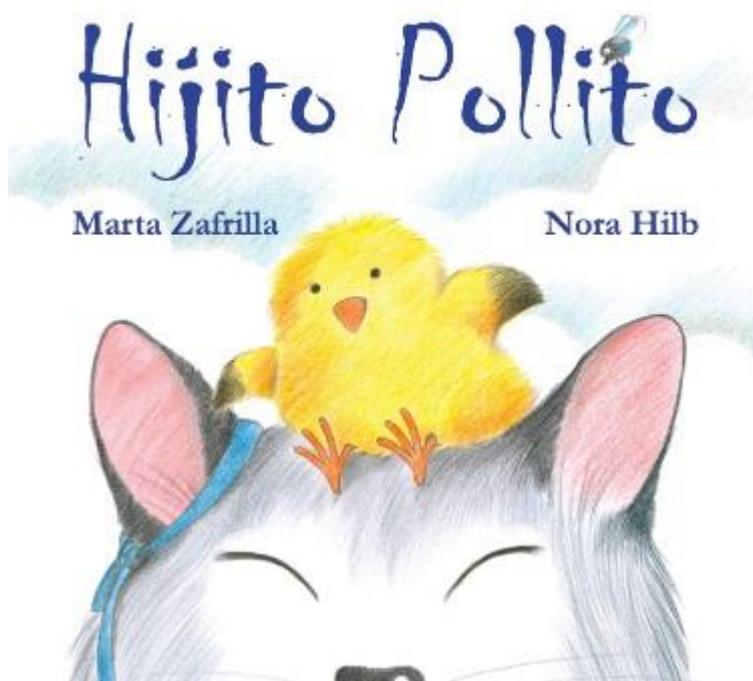
Divorcio o separación de los padres

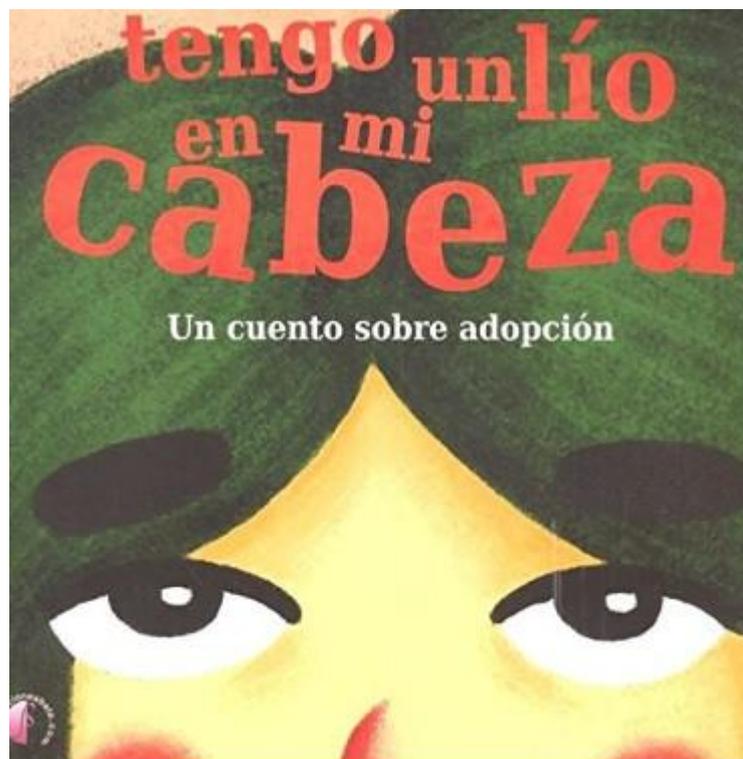






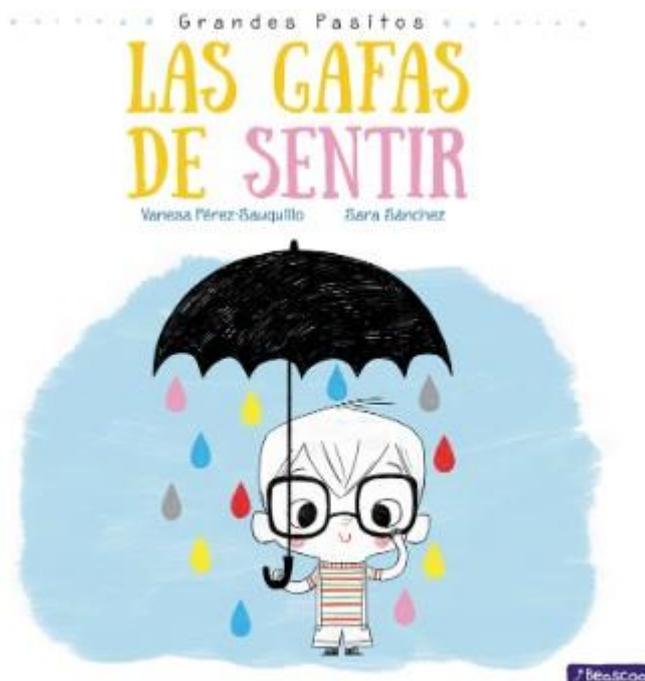
Familia adoptiva y niño o niña adoptado







Conductas disruptivas



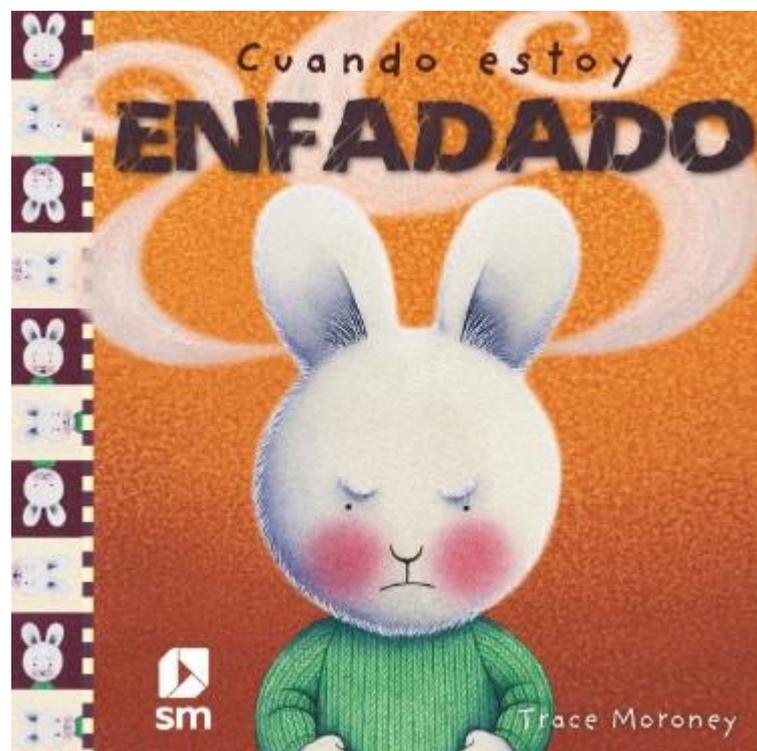
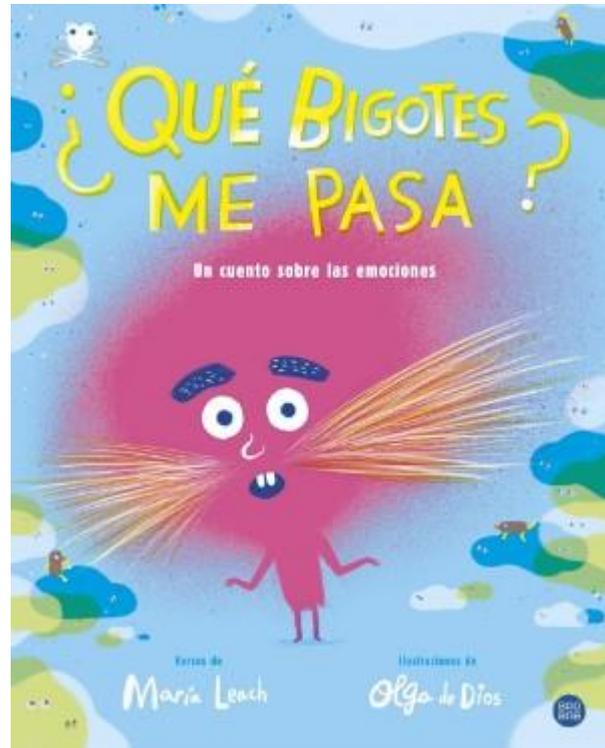
★ Las emociones de Gastón ★

¡TENGO UNA RABIETA!

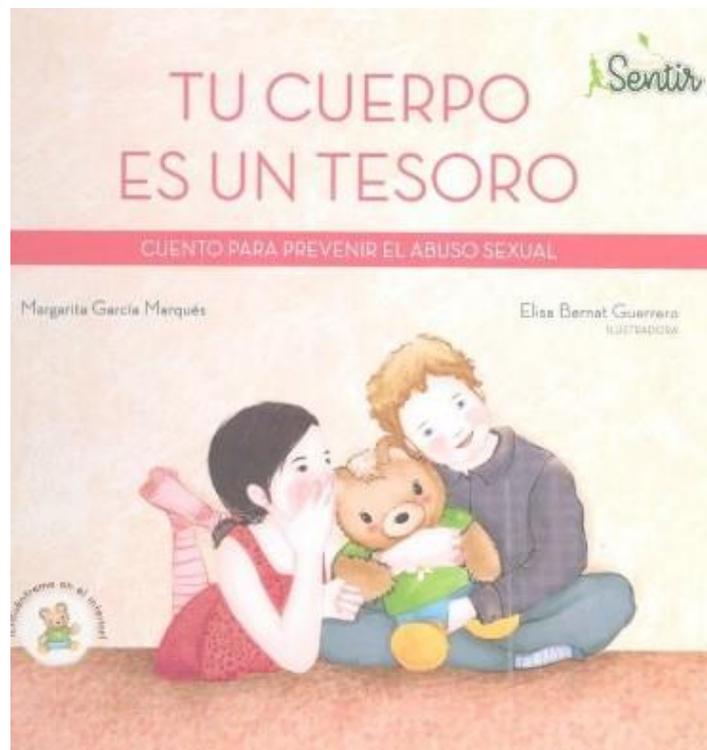
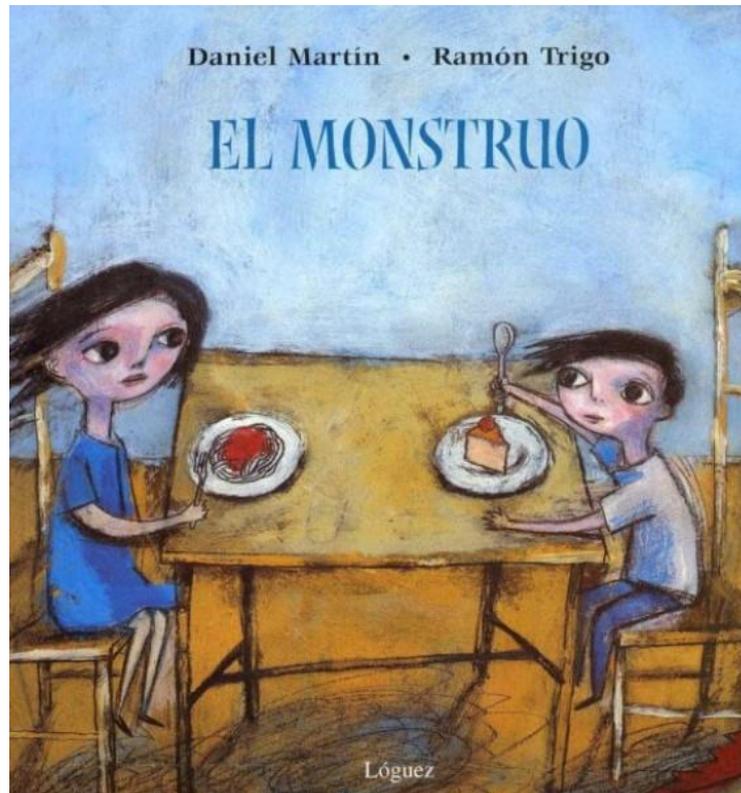


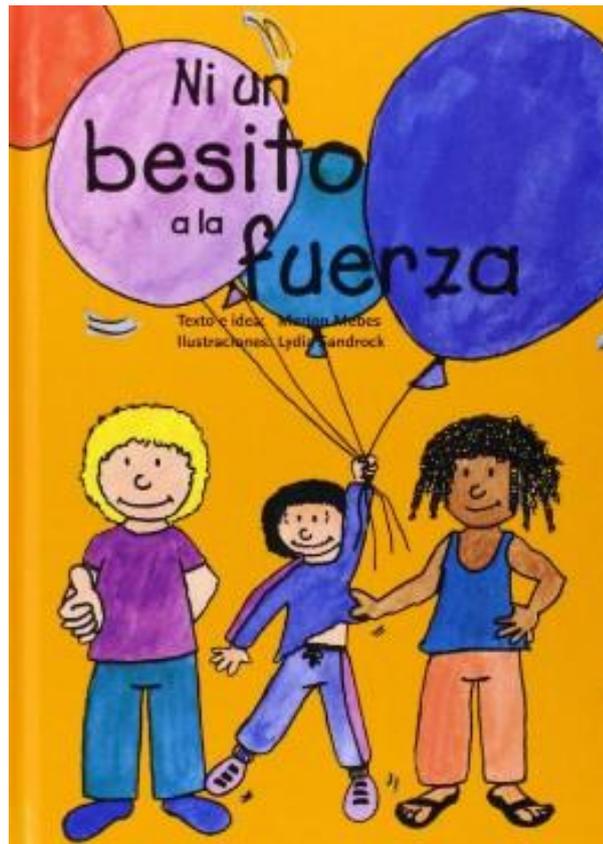
Aurèle Chien Chow Chine

 Bruño



Abusos y maltrato infantil





Bullying



